

Acerca del problema de la acumulación originaria

Aquiles Montoya

Introducción

El presente trabajo ha sido motivado por el artículo de Gabriel Brum, "El problema de la 'acumulación originaria'" (Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Año VI, No. 6, 1983) e intenta mostrar y fundamentar teóricamente, porqué es posible hablar de una 'acumulación originaria' en El Salvador. Aunque tal tesis no es aceptada por Brum, quisiéramos agradecerle el hecho de que su trabajo nos ha obligado a releer las fuentes y a entrar en la discusión teórica sobre los problemas de la Economía Política. Además, su exposición metodológica y el cuestionamiento que hace sobre la 'acumulación originaria' permanente, son en nuestra opinión, sumamente interesantes y coincidentes con nuestra postura.

Trataremos pues, de cuestionar seriamente aquello que consideramos cuestionable en el trabajo de Brum, con el único objetivo de mostrarle a nuestros lectores, principalmente a los estudiantes de Economía, lo interesante que es la disciplina de la Economía Política y lo complejo que resulta lograr decir la última palabra, cuando de su aplicación se trata. Esperamos que del estudio de esta polémica, se puedan sacar conclusiones

en torno a si es posible y correcto, hablar o no, de una 'acumulación originaria' en El Salvador.

1. ¿Podemos hablar de 'acumulación originaria' en El Salvador?

Cuando hablamos de 'acumulación originaria' en El Salvador, es claro que nos estamos refiriendo a ese proceso de génesis del capitalismo en este país concreto y no, si hoy en día hay o no 'acumulación originaria' de capital.

Marx es sumamente claro cuando nos dice que "La llamada 'acumulación originaria' no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción"¹. Conceptualizada así, tal parece que si es posible observar el proceso de 'acumulación originaria' aquí en El Salvador. Sin embargo, se nos podría decir que tal planteamiento se refiere al origen del capitalismo ya que Marx dice que "se llamó 'acumulación originaria' porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción"², pero, como argumenta Brum, "...dejó de ser 'acumulación originaria' una vez que el nuevo Régimen capitalista se puso sobre sus pies y dominó sobre las demás relaciones

de producción"³. Ahora bien, mientras esto no sucede, ¿será posible hablar de acumulación originaria? La respuesta es posible darla invirtiendo la afirmación de Brum: pero no dejó de ser acumulación originaria mientras el Régimen Capitalista no se puso sobre sus pies y aún no dominó sobre las demás relaciones de producción.

Si aceptamos tal hipótesis bastaría con mostrar que en la segunda mitad del siglo pasado, que es el período durante el cual se habla de acumulación originaria en El Salvador, aún no estaba concluido ese largo proceso "que ha servido de base y de premisa al Régimen de Producción Capitalista"⁴.

En el capítulo XXV (La Moderna Teoría de la Colonización) correspondiente al Tomo I de El Capital, cuya primera edición data de 1867, encontramos la siguiente cita que seguramente nos aclare el punto anterior:

"En el occidente de Europa, cuna de la economía política, el proceso de acumulación originaria se halla ya, sobre poco más o menos, terminado"⁵. Reparemos en que habla del occidente de Europa y no de toda Europa, mucho menos de todo el mundo! Además, nos dice que el proceso de acumulación originaria se halla más o menos terminado. No dice que ya estaba terminado y esto que se estaba refiriendo al occidente de Europa, la cuna del capitalismo.

Pero la cita continua:

"En estos países, el régimen capitalista ha sometido directamente a su imperio toda la producción nacional, o, por lo menos, allí donde las cosas no están todavía los bastante maduras, controla indirectamente las capas sociales con él coexistentes,

capas caducas y pertenecientes a un régimen de producción anticuado"⁶. Los subrayados son nuestros, y lo hemos hecho para destacar dos puntos importantes a tener presentes, el primero que viene a reafirmar lo anteriormente sustentado y el segundo, porque Marx habla de una producción nacional, lo cual es bueno recordarlo, es importante comprender esa idea que está haciendo referencia a un cierto espacio económico, al demarcado por las fronteras políticas.

Y como si alguna duda pudiera haber al respecto, en el párrafo siguiente al citado, Marx expone claramente:

"En las colonias, la cosa cambia"⁷

Más adelante con la ironía que le caracteriza nos dice:

"...Wakefield descubre en las colonias que no basta que una persona posea dinero, medios de vida, máquinas y otros medios de producción, para que se le pueda considerar como capitalista, si le falta el complemento: el obrero asalariado, el otro hombre obligado a venderse voluntariamente... y descubre que el capital no es una cosa, sino una relación entre personas a las que sirven de vehículo las cosas"⁸.

Pensamos que es posible suponer que en las colonias* aún no domi-

* Como lo de las "colonias" puede dar lugar a equívocos en nota al pie de la página 650 del Tomo I de El Capital, Marx nos explicita lo que entiende por colonias: "Aquí, nos referimos a las verdaderas colonias, a territorios vírgenes colonizados por inmigrantes libres. Los Estados Unidos son todavía, económicamente hablando, un país colonial de Europa. Por lo demás, también entran en ese concepto aquellas antiguas plantaciones en que la abolición de la esclavitud ha venido a transformar de raíz la situación".

naba el régimen capitalista de producción, que el proceso de acumulación originaria, el proceso de disociación entre el productor y los medios de producción, aún no se habían generalizado.

En base a lo anterior podemos sostener que en la segunda mitad del siglo XIX el proceso de acumulación originaria aún no estaba concluido, que el régimen capitalista de producción todavía no se ponía sobre sus pies y dominaba sobre las demás relaciones de producción, por mucho que en algunos países tal proceso ya estuviera concluido. Mas esa subsunción observable al interior de algunos países de Europa, no se podía aún extender a todo el mundo o para decirlo con esa bella metáfora de Marx, aún no existía "...una iluminación general en la que se bañan todos los colores y (que) modifica las particularidades de éstos"⁹.

Nos parece que hasta aquí hemos brindado un primer indicio de porqué si es posible hablar de acumulación originaria en El Salvador, sin violentar los planteamientos de Marx como lo percibimos en Brum, quien luego de hacer alusión a Menjivar y Cueva, expone lo siguiente:

"Al respecto, en 1877, y refiriéndose a la posibilidad de que Rusia llegue al socialismo sin pasar por todas las etapas, Marx señala cómo aquello de la **acumulación originaria** hay que entenderlo en su sentido de originario y que, en modo alguno, quiere que se tome como "clave universal de una teoría general de filosofía de la historia"¹⁰.

Nos parece que la interpretación que Brum hace de ese texto de Marx no es la mejor y resulta curioso porque el mismo Marx, expone:

"Pero como a mi no me gusta dejar que nadie "adivine" lo que pienso, voy a expresarme sin rodeos... si Rusia sigue marchando por el camino que viene recorriendo desde 1861, desperdiciará la más hermosa ocasión que la historia ha ofrecido jamás a un pueblo para esquivar todas las fatales vicisitudes del régimen capitalista"¹¹.

El planteamiento es claro, a lo que se refiere Marx es al rechazo de un fatalismo histórico y a que Rusia pudo haber evitado el paso por el capitalismo, pero agrega "si Rusia aspira a convertirse en un país capitalista calcado sobre el patrón de los países de la Europa occidental ...no lo logrará sin antes convertir en proletarios a una gran parte de sus campesinos; y una vez que entre en el seno del régimen capitalista, tendrá que someterse a las leyes inexorables, como otro pueblo cualquiera"¹² "...no lo logrará sin antes convertir en proletarios a una gran parte de sus campesinos". ¿Qué podemos deducir de esa afirmación? Acaso no es esto lo que Marx entiende por acumulación originaria? Acaso el convertir en proletarios a los campesinos no equivale a la disociación entre el productor y los medios de producción?

Todo el problema parece radicar en que se pretende absolutizar, generalizar algo que Marx nunca hizo, veamos estas afirmaciones de Brum:

"Pero esto no vale para todo tiempo y lugar. Se está refiriendo a la base rural feudal que fue la condición necesaria del nacimiento del capitalismo"¹³.

"Es decir: no nació el Régimen Capitalista de ninguna otra estructura (y —añadiríamos nosotros— nació en Europa y no en otro lugar)"¹⁴. Lo de otra estructura se refiere a la estruc-

tura feudal y eso está muy bien, para Europa occidental, pero ¿será válida la absolutización?

Marx en los Grundrisse, cuando trata de la acumulación originaria, expone:

“Veamos por de pronto el primer supuesto, el de que haya sido abolida la relación de **esclavitud o servidumbre**”¹⁵ (subrayado nuestro).

Por otra parte, lo incorrecto de la absolutización, se entiende mejor con el siguiente texto:

“El capítulo de mi libro que versa sobre la acumulación originaria se propone señalar simplemente el camino por el que en la Europa occidental nació el régimen... capitalista del señor del régimen económico feudal”¹⁶ y todavía más:

“Su historia (la de la acumulación originaria) presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas. Pero donde revisite su forma clásica es en Inglaterra, país que aquí tomamos, por tanto, como modelo”¹⁷.

El punto a dilucidar, por otra parte, sería: si por el hecho de que el capitalismo nace en Europa occidental —sobre lo cual no hay litigio— solamente es posible hablar de acumulación originaria para esos países.

Nos parece que tal postura, llevada al límite, nos conduciría a sostener que sólo es posible considerar la acumulación originaria en un país, en aquel en que primero se sientan las bases, los presupuestos históricos para el ulterior desarrollo del capitalismo, lo cual, obviamente, es un absurdo y tampoco corresponde a la postura de Marx, por tanto, existe la posibilidad teórica, al menos, para conside-

rar la existencia de acumulación originaria en otros países. Su verificación o no, vendrá dada por los hechos históricos, lo cual no es objeto de este trabajo, aunque para el caso que nos ocupa, el de El Salvador, puede consultarse el excelente trabajo de Rafael Menjivar: “Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador”.

Creemos haber avanzado un poco más en el objeto de nuestro trabajo, pero aún hay otros puntos que dilucidar, por ejemplo en sus conclusiones Brum, nos dice:

“Lo decisivo aquí es la determinación que acompaña a los procesos de acumulación originaria.

— Son punto de partida y no resultado del régimen capitalista de producción.

Allá donde es el capitalismo y su legalidad el que penetra en otras relaciones sociales y las disuelve —separando— a los productores directos de sus medios de producción cabe hablar de Acumulación Capitalista (por muy violenta y “extraeconómica” que sea la separación!) pero no de acumulación originaria”¹⁸.

Pensamos que es difícil no estar de acuerdo con tales planteamientos. Es obvio que la acumulación originaria es punto de partida y no resultado del régimen capitalista de producción, de lo contrario no podría ser originaria. Y cuando es el capitalismo y su “legalidad” el que penetra en otras relaciones sociales y las disuelve ya no se puede hablar de acumulación originaria, pues, también estamos de acuerdo. El punto que para nosotros presenta problemas es cuando Brum, luego de rechazar la “acumulación originaria continua”, agrega:

“...o inclusive a ciertos períodos

de la historia reciente de América Latina caracterizarlos como períodos de acumulación originaria"¹⁹. ¿Cuál historia reciente? En el párrafo siguiente lo aclara:

"Rafael Menjivar, por ejemplo, aunque es consciente de que no "pueda seguirse hablando de un período de acumulación originaria, cuando ya dominan las formas capitalistas de producción", insistirá en caracterizar el período que va desde 1864 a 1896, como "el período de acumulación originaria" para el caso de El Salvador"²⁰. Nos parece que se habla de dos cosas diferentes. Trataremos de explicarnos; es claro que si en un país determinado dominan las formas capitalistas de producción, lo que observamos es un desarrollo del capitalismo, una profundización de las relaciones capitalistas, una acumulación capitalista aunque se de una separación del productor directo de sus medios de producción. Tal sería, por ejemplo, en nuestro país la generalización del cultivo del algodón o la sustitución de cierta producción artesanal por la manufactura capitalista. Estos fenómenos claramente son un resultado del régimen capitalista de producción, y no un punto de partida.

Pero, ¿podemos decir lo mismo de la generalización del cultivo del café? Durante esta época también observamos una separación del productor directo de sus medios de producción y su conversión en trabajadores asalariados. Y si lo observamos desde la perspectiva nacional, claramente podemos sostener que no habían relaciones capitalistas de producción de las cuales este proceso fuese un resultado, sino todo lo contrario, este proceso fue un punto de partida para la instauración del régimen capitalista de producción en El Salvador.

Solamente a partir de entonces es que el dinero funciona como capital, porque sólo a partir de entonces es que se destina a comprar fuerza de trabajo para su ulterior valorización mediante la producción de una determinada mercancía: el café.

Se podrá, incluso, estar de acuerdo con lo anterior pero, contraargumentar que, visto desde la perspectiva de la producción mundial este proceso fue el resultado del régimen capitalista de producción.

A este respecto, habría que tener en cuenta lo siguiente:

a) Ya mostrábamos con anterioridad que ni aún en Europa occidental se había concluido el proceso de acumulación originaria, por tanto, el proceso salvadoreño podría enmarcarse durante ese largo período histórico. ¿Por qué, no?

b) Aceptemos que los países con los cuales El Salvador comerciaba ya eran capitalistas, ¿podemos concluir a partir de ello que tal hecho genera en nuestro país relaciones capitalistas de producción? ¿Podemos seriamente aceptar que la forma capitalista de producción en El Salvador es el resultado de un "contagio" y por ende no se puede considerar el origen del capitalismo en este país como acumulación originaria? Dicho en otros términos: las relaciones capitalistas en El Salvador serían un resultado y no un punto de partida, que haya corrido en forma paralela con la acumulación originaria a nivel mundial?

Pensamos que sobran citas de Marx sacadas de contexto para sostener una tesis de este tipo, veámos algunas:

"La producción capitalista de mercancías hace de la venta del producto el interés primordial, sin que, al

principio, esto afecte aparentemente al mismo modo de producción, que es, por ejemplo, el primer efecto que el comercio capitalista mundial ejerce en pueblos como China, India, Arabia, etc. Pero allí donde echa raíces, destruye todas las formas de producción de mercancías basadas en el trabajo del propio productor o concebidas simplemente a base de vender como mercancías los productos sobrantes. Empieza generalizando la producción de mercancías y luego va convirtiendo, poco a poco, toda la producción de mercancías en producción capitalista²¹.

O bien, ésta otra, siempre del Tomo II:

"...la tendencia del régimen capitalista es la de ir convirtiendo toda la producción, dentro de lo posible, en producción de mercancías; el medio principal de que se vale para ello consiste, precisamente en incorporarlas de este modo a su proceso circulatorio. La producción de mercancías, al llegar su fase de desarrollo, es la producción capitalista de mercancías. La intervención del capital industrial estimula en todas partes esta transformación que lleva aparejada la de todos los productores directos en obreros asalariados²².

Pero Marx hace los planteamientos anteriores en el supuesto "...de la época de producción capitalista avanzada y, por tanto, predominante..."²³

¿Será posible afirmar que para la época en que se sostiene el proceso de acumulación originaria en El Salvador (segunda mitad del siglo XIX) ya era el régimen capitalista predominante?

No podemos menos que reconocer que el trabajo de Brum en este aspecto nos confunde cuando sostiene:

"Y será en esta fase en la que el capitalismo cobra matices planetarios. A finales del siglo XIX²⁴.

Y si como él muy bien dice: "...la Acumulación Originaria fue todo menos puntual: significó un proceso largo y sangriento que ni comenzó súbitamente, ni acabó por edicto un día a las 9 de la mañana²⁵. ¿Cómo entonces cuestiona, veladamente, el planteamiento de Rafael Menjivar, cuando éste caracteriza el período que va desde 1864 a 1896, como el período de acumulación originaria para el caso de El Salvador?

Sencillamente, en este punto no es posible estar de acuerdo con Brum!

c) Hay quienes sostienen que el origen del capitalismo en El Salvador es posible detectarlo mucho tiempo atrás, allá con la producción de añil, por el simple hecho de observar una vinculación con el mercado exterior. Lo que olvidan es el carácter determinante de la producción, lo que olvidan es que,

"Ni, el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. Necesitan convertirse en capital. Y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas, que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías; de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo, deseosos de valorizar la suma de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; de otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo²⁶.

El que el dinero funcione como capital "presupone condiciones so-

ciales inherentes a la operación D-T (compra de fuerza de trabajo) y que no van implícitas, ni mucho menos, en la simple circulación de mercancías ni en la correspondiente circulación del dinero²⁷.

Esas condiciones sociales son la existencia de propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo y por otra parte de obreros libres y "liberados", libres jurídicamente y "liberados", o mejor dicho: despojados de sus medios de producción... En síntesis, los supuestos de la acumulación originaria. Pues bien, tal proceso a pesar de existir una vinculación con el mercado exterior, no es posible observarlo en la época durante la cual la economía nacional giraba en torno a la producción de añil.

Traemos este punto a cuenta porque tanto la producción del añil, como la producción cafetera es inducida por la demanda externa que existe de ambos productos, sin embargo, las vinculaciones mecánicas demuestran su ineficacia, cuando observamos un mismo fenómeno: producción de mercancías para un mercado exterior. Con la producción de añil no se generan variaciones en las relaciones de producción, en cambio, con la producción de café si es posible observar tal modificación en las relaciones de producción. A partir de la generalización de la producción del café es que encontramos el origen del capitalismo en El Salvador. Es entonces cuando observamos ese proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción, esto es la acumulación originaria. Y además, de todo lo expuesto a lo largo de este trabajo, la llamamos originaria porque forma parte de la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción en El Salvador,

integrada dentro del proceso a nivel mundial.

II- Consideraciones Finales;

— Pensamos que el empleo de la noción de acumulación originaria para explicar el origen del capitalismo en El Salvador, no sólo es válido, sino que el no hacerlo nos conduciría a simplificaciones que lejos de ayudar a comprender nuestra realidad, nos las oscurecerían.

— Que el factor externo sin ser un elemento despreciable para comprender el origen del capitalismo en El Salvador es insuficiente y por consiguiente, no podemos considerar el origen del capitalismo en El Salvador como un resultado, sino como parte integrante de ese largo proceso de acumulación originaria a nivel mundial.

— Que de lo expuesto por Marx en el capítulo XXIV del Tomo I de El Capital, no es posible deducir que el proceso de acumulación originaria, sea exclusivo de la Europa Occidental, aunque él se haya ocupado únicamente de estudiar el fenómeno en esa región.

— Que no es el considerar que la acumulación originaria sea un presupuesto siempre presente en todos los países que pasan o que han superado ya, este modo de producción capitalista, como dice Brum, lo que nos conduce a sostener la hipótesis de que la acumulación originaria sí fue una realidad histórica en El Salvador. Tal posición dogmática equivaldría a sostener que es por la vinculación con el mercado exterior que se generaron relaciones capitalistas de producción en El Salvador. Son los hechos históricos interpretados, claro está, a luz de la Teoría Marxista los que posibilitan sostener la hipótesis, de la acumula-

ción originaria en el país, a partir de la cual, cobra sentido nuestra realidad presente y que invalida de entrada argumentos falaces, como los de aquellos, que pretenden negar que El Salvador sea un país capitalista.

— Finalmente, concluimos este trabajo sin más pretenciones que el haber intentado mostrar racionalmente en qué fundamentamos nuestra posición en torno a la problemática de la acumulación originaria en El Salvador, punto en el cual coincidimos con Rafael Menjivar, de allí que al defender su posición — sin que él necesite que se le defienda — defendamos la nuestra.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) MARX, C. El Capital, Edit: FCE. Tomo I., pg. 608.
- 2) Ibid., pg. 608.
- 3) BRUM, G. "El Problema de la "Acumulación Originaria". Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Año VI, No. 6, Nov.-Dic./1983, pgs. 460-461.

- 4) Ibid., pg. 466.
- 5) MARX, C. Op. Cit. pg. 650.
- 6) Ibid., pg. 650.
- 7) Ibid., pg. 650.
- 8) Ibid., pg. 651.
- 9) MARX, C. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador) 1857-58. Editio. Siglo XXI. Tomo I, pg. 28.
- 10) BRUM, G. Op. Cit. pg. 465.
- 11) MARX, C. El Capital, Op. Cit. pg. 711.
- 12) Ibid., pg. 711.
- 13) BRUM, G. Op. Cit., pg. 463.
- 14) Ibid., pg. 462.
- 15) MARX, C. Elementos Fundamentales... Op. Cit. pg. 425.
- 16) MARX, C. El Capital, Op. Cit. pg. 711.
- 17) Ibid., pg. 609.
- 18) BRUM, G. Op. Cit. pg. 467.
- 19) Ibid., pg. 465.
- 20) Ibid., pg. 465.
- 21) MARX, C. Op. Cit., Tomo II, pg. 37.
- 22) Ibid., pg. 99.
- 23) Ibid., pg. 98.
- 24) BRUM, G., Op. Cit. pg. 466.
- 25) Ibid., pg. 460.
- 26) MARX, C., Op. Cit. Tomo I, Pg. 608.
- 27) Ibid., Tomo II, pg. 33.